



Tres alumnos de diferentes centros educativos dialogaron en el escenario con otras tres víctimas del terrorismo de la mano del periodista Dani Álvarez. **YVONNE ITURGAIZ**

## 400 alumnos, a las víctimas de ETA: «Estremece lo que sufristeis sin haber hecho nada malo»

El Gobierno vasco organiza una cita multitudinaria entre alumnos de Bachillerato y damnificados por la violencia terrorista

JESÚS J. HERNÁNDEZ



BARAKALDO. Un silencio tenso, seguido de un aplauso rotundo que ruge en las manos de 400 alumnos de Bachillerato. Es la estampa que se vivió ayer en el BEC cuando Joxemari Mitxelena, concejal de EA, contó las amenazas que sufrió en Oiarzun. Como ese día que encontró un gato negro muerto en su casa –«era la última amenaza antes de matarme»– y al verlo decidió marcharse de su pueblo. Ahí se le quebró la voz y no pudo continuar. Y entonces surgió el aplauso, primero tímido, luego convencido y finalmente atronador, que resume a la perfección el primer encuentro multitudinario entre quienes sufrieron la amenaza terroris-

ta y una generación que les escuchó con los ojos ávidos de entender.

Era una cita inédita. No es el primer encuentro de este tipo, pero nunca antes había sido tan multitudinario. Gogora lo organizó con motivo del 30º aniversario de la ponencia Oldartzen, la tristemente célebre «socialización del sufrimiento». Aquel nuevo eslabón en las amenazas de ETA, que puso en su punto de mira a concejales, jueces y periodistas, costó la vida a 16 ediles de PP, PSE y UPN y obligó a vivir con escolta a unas 3.300 personas. Tres alumnos de 1º de Bachiller escucharon y conversaron con Sara Buesa, hija del vicelehendakari socialista Fernando Buesa, asesinado por la banda en el año 2000; Itziar Aspuru, una de las cofundadoras de Gesto por la Paz; y el concejal Joxemari Mitxelena.

Casi todos los alumnos presentes en el BEC –Colegio Vizcaya, Lauro Ikastola, Begoñazpi Ikastola, Colegio Europa, Colegio San Pelayo de Ermua y el Instituto Unamuno de Bilbao, entre otros– habían trabajado previamente en clase la unidad ‘Herenegun’, compuesta por cinco vídeos y otros tantos cuadernos que abordan la historia del País Vasco desde 1960 hasta la



La consejera San José saluda a dos víctimas que asistieron. **I. ITURGAIZ**

actualidad, con especial énfasis en el terrorismo. Además, al arrancar el acto, se proyectó un vídeo que aportaba el contexto histórico de la ponencia Oldartzen y sus dramáticas consecuencias. Eran fragmentos del documental de ETB ‘Voces Intimidadas’.

Sara Buesa conmovió al auditorio con su testimonio. Explicó a los jóvenes aquel tiempo no tan remoto de contenedores quemados a diario, de gritos en favor de la banda en los conciertos, unos años «en que los populares del instituto eran los que defendían la ‘lucha armada’ porque el problema no

### Un acto pensado para concienciar a los jóvenes

J. J. HERNÁNDEZ

BARAKALDO. María Jesús San José fue la encargada de dar la bienvenida en el auditorio del BEC a los más de 450 asistentes a la cita, entre estudiantes, docentes y víctimas del terrorismo. La consejera de Justicia y Derechos Hu-

manos advirtió a los jóvenes de «las consecuencias de perder la pluralidad en un contexto global de desprecio creciente a los valores democráticos y a los derechos humanos», y consideró que «es clave que toméis conciencia de las consecuencias que tiene para cada persona individual-

mente y para la sociedad en su conjunto, el uso de la violencia con fines políticos, la no tolerancia y la imposición de visiones monolíticas de la realidad».

La consejera socialista defendió «el potencial pedagógico que tiene la memoria para el desarrollo del pensamiento crítico». Y zanjó: «A la vista está que la sociedad vasca está preparada para mirar a su pasado sin miedo y confrontarlo con claridad, sois la mejor muestra de ello».

Al acto de Gogora asistió, junto a su director, Alberto Alonso,

**LAS CLAVES**

GOGORA

**El acto recordaba los 30 años de Oldartzen, la «socialización del sufrimiento»**

LOS PARTICIPANTES

**Dieron su testimonio Sara Buesa, el concejal Josemari Mitxelena e Itziar Aspuru, de Gesto**

PETICIÓN DE LAS VÍCTIMAS

**«Sois jóvenes pero podéis cambiar la sociedad. Tenéis que movilizaros y posicionaros cuando alguien sufre. Todo lo que hagáis, sirve, cuenta»**

era sólo los que mataban, sino también quienes les jaleaban». Aludió a las imágenes en vídeo de la kale borroka y de algunos atentados de esa época. «Las veo con una sensación de irrealidad, a vosotros os parecerá ciencia ficción. Pero no está tan lejos. Cuando mataron a mi aita yo tenía 19 años».

La cofundadora de Gesto por la Paz, Itziar Aspuru, asumió esa sensación de irrealidad, de excepcionalidad absoluta, pero recaló que buena parte de la sociedad vasca vivió al margen de aquello. «Seguía habiendo partidos del Athletic, y muchos vivían como si no pasara nada. Se enteraban de que habían matado a alguien cuando nos veían concentrados y algunos preguntaban por qué». Contó que llevaron las protestas a los barrios, habló de las contramanifestaciones y del estigma. «Yo acudía a actos por muchas causas. Pero yo siempre era 'la de Gesto'. Acudir te marcaba».

Aspuru les hizo también una petición a los jóvenes: «Que os movilicéis, que reaccionéis a las cosas que os pasan porque dar ese paso para nosotros fue una experiencia dura pero nos ha hecho como somos. Ha tenido cosas buenas. Sois jóvenes pero podéis cambiar la sociedad y por favor aprended a dialogar por difícil que sea». También Sara Buesa les pidió «posicionarse cuando alguien está sufriendo. Todo lo que podáis hacer, sirve».

**Décadas de silencio**

Ander Benítez, del Colegio San Pelayo de Ermua; Adrián Losada, del Instituto Unamuno de Bilbao, y Ane Marín, de Lauaxeta Ikastola, en Amorebieta, reconocieron que conocer las historias de las víctimas del terrorismo «ha sido muy impactante, estremecedor» y que «es increíble lo que tuvieron que su-

frir sin haber hecho nada malo». Ane Marín confesó que «si hubiéramos vivido en esa época nos podría haber pasado a nosotros y es un golpe de realidad». Preguntó a Mitxelena por qué dio el paso de contar su testimonio. Y el edil admitió que no tuvo fuerzas de hacerlo hasta 2021, cuando se lo propuso Gogora.

«¿De esto se habla en las redes?», les preguntó a los jóvenes Dani Álvarez, conductor del acto. La negativa era esperable. En sus familias sí habían escuchado hablar del terrorismo. Algo que tampoco pasa en todos los hogares. Alguno de ellos contó que tenía familiares que se habían visto acosados en aquellos años. Ander Benítez agradeció «la oportunidad de conocer el pasado porque es importante y es nuestra historia y para que no se repitan los mismos errores». Adrián Losada se interesó por cómo se marcha uno del lugar donde vive y donde están las personas que quiere para salvar la vida. Y cómo vuelve. Mitxelena les contó aquel exilio obligado en Jaca, su regreso y también habló de la nota que alguien mandó en los días en que tuvo que marcharse. «Algunos dijeron en un comunicado que la única pena era que hubiera tenido que morir un gato».

víctimas, quienes han pedido trabajar con los jóvenes.

Hay algún precedente de eventos de este tipo en la legislatura pasada, como la celebración del Día de la Memoria en el Palacio Euskalduna, cuando el Ejecutivo de Iñigo Urkullu reunió a 110 personas, entre víctimas y alumnos, para debatir sobre el terrorismo. También se convocaron otras citas modestas, pero de carácter similar, dentro de la iniciativa 'Memoria Plaza'. Pero, por dimensiones, nada parecido al celebrado ayer en el BEC.



La tumba de Fernando Buesa fue atacada con excrementos y pintura negra en octubre de 2023. IGOR AIZPURI

# El Parlamento vasco no logra un consenso sobre cómo sancionar las ofensas por terrorismo

La Cámara aprueba un «descafeinado» texto para que el Gobierno vasco valore un régimen de multas que evite la «revictimización»

KOLDO DOMÍNGUEZ

El debate estaba centrado en si es necesario incorporar a corto plazo –en seis meses– un régimen sancionador a la Ley de Reconocimiento y Reparación a las Víctimas del Terrorismo para poder multar administrativamente los comportamientos y acciones que ofendan y vulnere los derechos de los damnificados por este tipo de violencia. Por ejemplo, la exhibición de pancartas en favor de ETA; hacer pintadas que enaltezcan a algún terrorista; o atacar la tumba de un dirigente político asesinado por la banda terrorista.

La propuesta llegó ayer al pleno del Parlamento vasco en sendas propuestas presentadas por PP y Vox. A grandes rasgos, planteaban incorporar a la normativa de Víctimas del Terrorismo el régimen sancionador de la normativa de Ley de Memoria Histórica y Democrática de Euzkadi, que plantea multas para aquellos que, por ejemplo, «emitan expresiones ofensivas, vejatorias o atentatorias contra la

dignidad de las víctimas de la Guerra Civil o la dictadura franquista». «Es inadmisibles e inexcusable que exista esa diferenciación entre víctimas. Es una discriminación que constituye una anomalía democrática», expuso la portavoz del PP, Laura Garrido.

Finalmente, las dos iniciativas fueron rechazadas con los votos contrarios del resto de formaciones. Y sí fue aprobado un texto alternativo presentado por PNV y PSE, que sólo contó con el apoyo de sus parlamentarios y el de Sumar; el resto votó en contra. En esa propuesta, los dos grupos que sustentan al Gobierno vasco apuestan por que el Ejecutivo autonómico «explora la posibilidad de incorporar nuevas medidas (de naturaleza educativa, social, sancionadora etc.)

**LAS CLAVES**

EN DOS INICIATIVAS

**PP y Vox defendieron incorporar las mismas sanciones que las de la Ley de Memoria Histórica**

VOTACIONES

**PNV y PSE aprobaron en solitario su enmienda mientras que EH Bildu rechazó los tres textos**

en la Ley vasca de Reconocimiento y Reparación a las Víctimas del Terrorismo. Es decir, el mandato es que el Departamento de Justicia y Derechos Humanos analice en un plazo determinado la posibilidad de incluir, dentro de otras muchas actuaciones, multas para aquellos que vayan contra el articulado de la ley. «Hay que realizar un estudio sosegado para garantizar la legalidad (de las sanciones) y que los victimarios no se conviertan en víctimas», justificó la parlamentaria socialista Miren Gallastegui.

**«De sentido común»**

Por su parte, el representante del PNV, Xabier Barandiaran, apuntó que ya hay una legislación que sanciona penalmente el enaltecimiento del terrorismo o la incitación al odio. «No quedan impunes», señaló.

EH Bildu, única formación que votó en contra de las tres propuestas, acusó a PP y Vox de «querer destruir los puentes que se han creado para profundizar en la convivencia» y de estar muy alejados de la «realidad actual».

«Covite recogió el pasado año un total de 421 actos de apoyo a ETA. Es de sentido común corregir esta desigualdad que hay entre víctimas y la enmienda descafeinada de PNV y PSE no lo hace», expuso la parlamentaria de Vox, Amaia Martínez.

la directora general de Apoyo a Víctimas del Terrorismo del Gobierno central, Montse Torija; y pudo verse también a representantes de centros memorialistas, como Florencio Domínguez. Hubo muchas víctimas, heridos y amenazados en las primeras filas. Mari Carmen Hernández, Gabriel Portell, Nerea Barrios, Abel Uceda, Dori Monasterio, Pedro Román Pérez, Alberto Muñagorri, Cristina Ruiz, Alicia Hernández y Carmelo Sainz de la Maza, entre otros. Contaron los organizadores que son ellas, las propias